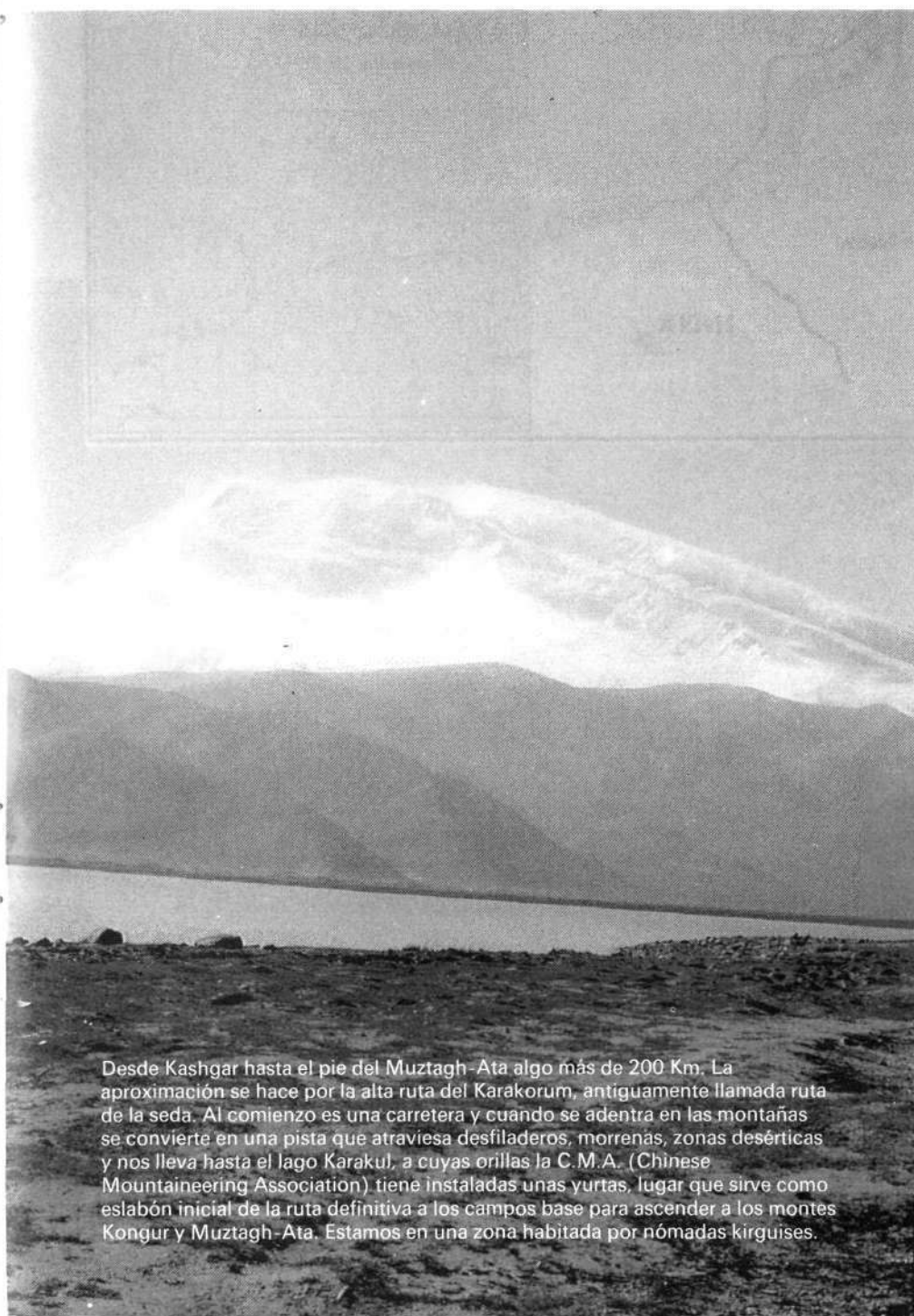


Muztagh Ata

«El padre de las montañas de hielo»

JOSE LUIS SESMA



Desde Kashgar hasta el pie del Muztagh-Ata algo más de 200 Km. La aproximación se hace por la alta ruta del Karakorum, antiguamente llamada ruta de la seda. Al comienzo es una carretera y cuando se adentra en las montañas se convierte en una pista que atraviesa desfiladeros, morrenas, zonas desérticas y nos lleva hasta el lago Karakul, a cuyas orillas la C.M.A. (Chinese Mountaineering Association) tiene instaladas unas yurtas, lugar que sirve como eslabón inicial de la ruta definitiva a los campos base para ascender a los montes Kongur y Muztagh-Ata. Estamos en una zona habitada por nómadas kirguises.

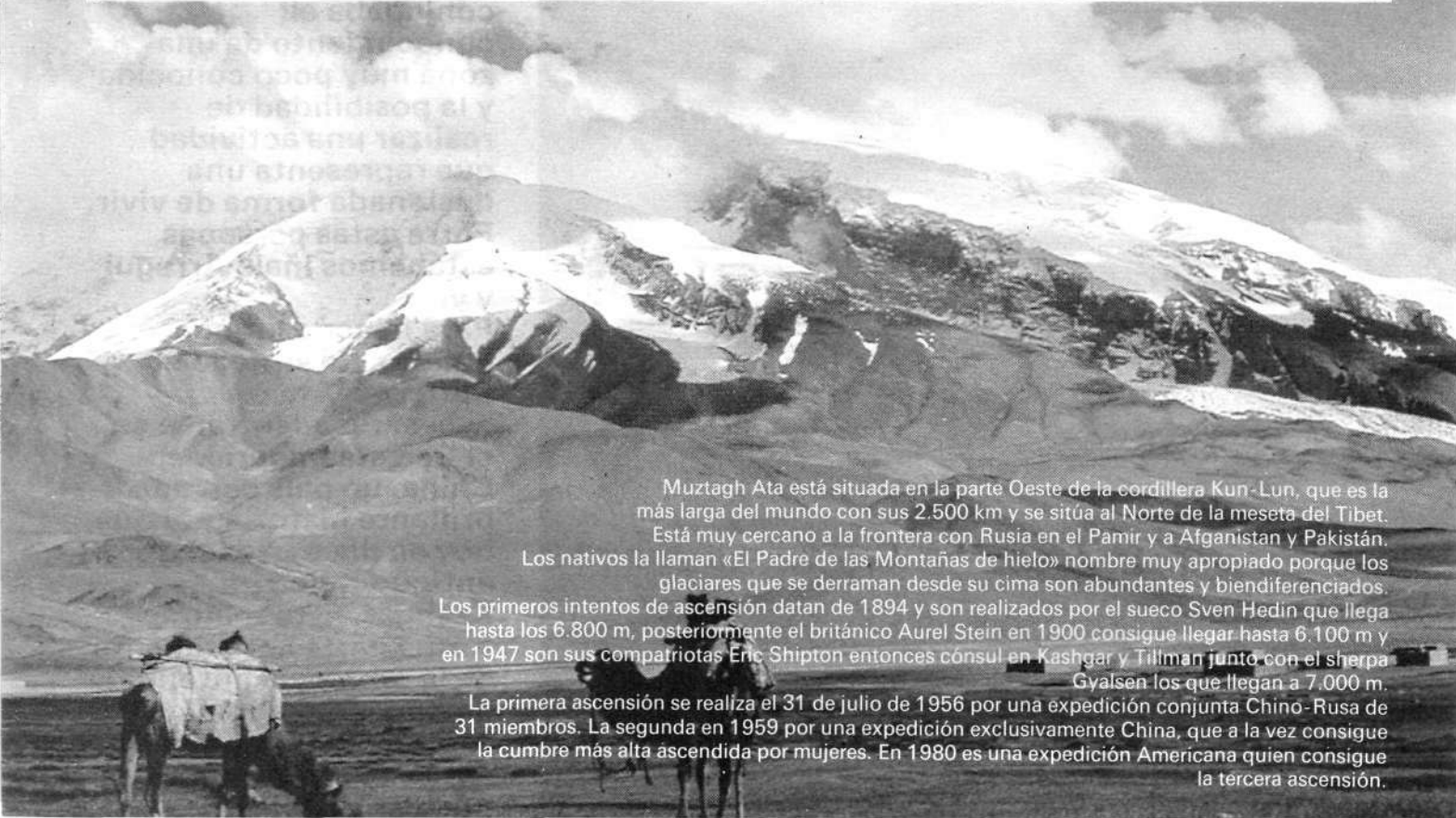
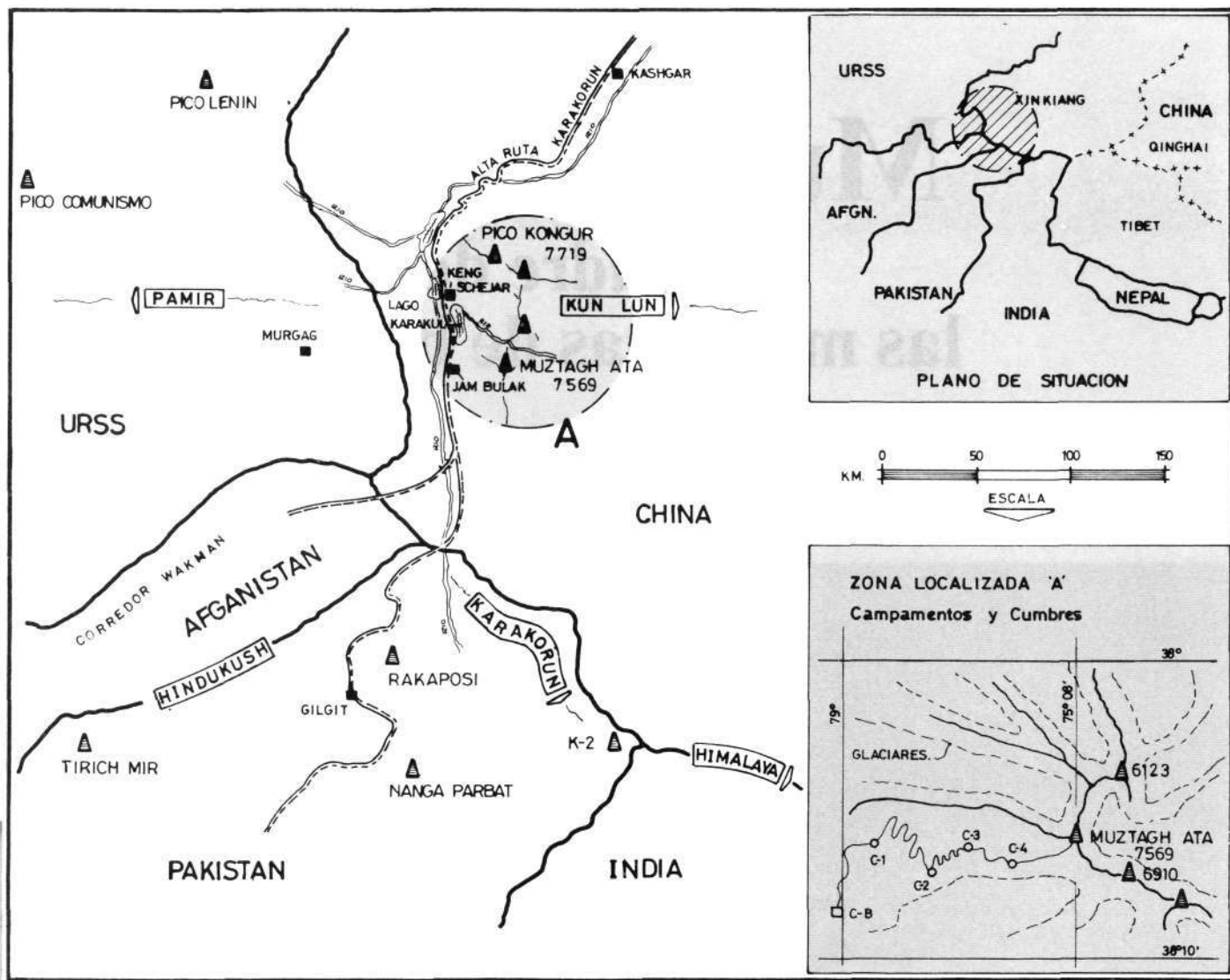
«... y llegamos a un lugar que es el más alto del mundo...»

Marco Polo

La Ruta de la Seda

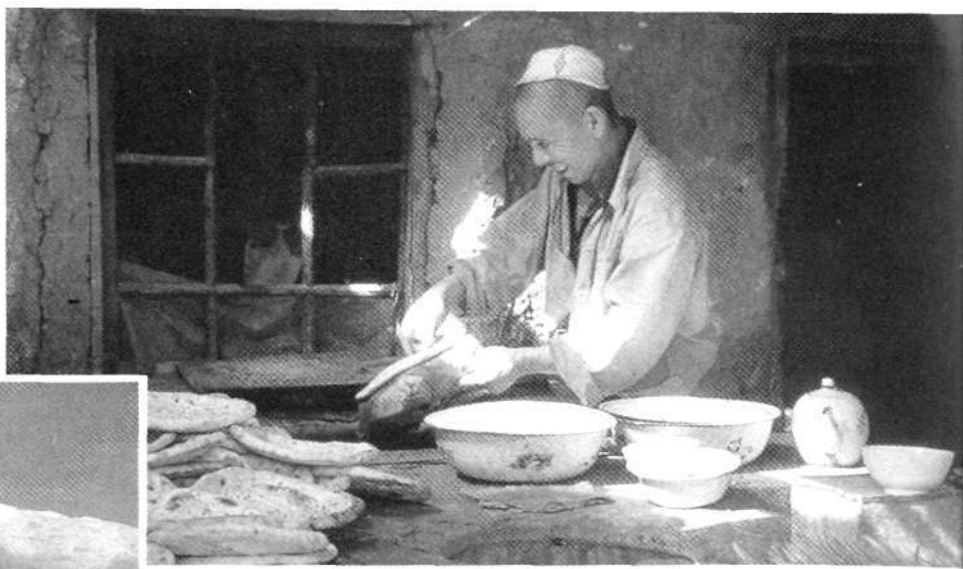
En las doce personas que queríamos subir con esquís a una montaña llamada Muztagh-Ata de 7.569 m existía un enorme atractivo: se conjugaba el conocimiento de una zona muy poco conocida y la posibilidad de realizar una actividad que representa una ilusionada forma de vivir. Entre estas personas estábamos Iñaki Arregui y yo.

Para llegar a la zona donde está situado el Muztagh-Ata, es necesario adentrarse en el Celeste Imperio, en China, un país con una brillante historia y al que hoy en día pertenece el antiguo Reino de Kashgar. Este reino forma parte actualmente de la provincia autónoma de Xinkiang, por cuya capital Urumqi pasamos antes de dirigirnos a Kashgar (Kashi).



Muztagh Ata está situada en la parte Oeste de la cordillera Kun-Lun, que es la más larga del mundo con sus 2.500 km y se sitúa al Norte de la meseta del Tibet. Está muy cercano a la frontera con Rusia en el Pamir y a Afganistan y Pakistán. Los nativos la llaman «El Padre de las Montañas de hielo» nombre muy apropiado porque los glaciares que se derraman desde su cima son abundantes y biendiferenciados. Los primeros intentos de ascensión datan de 1894 y son realizados por el sueco Sven Hedin que llega hasta los 6.800 m, posteriormente el británico Aurel Stein en 1900 consigue llegar hasta 6.100 m y en 1947 son sus compatriotas Eric Shipton entonces cónsul en Kashgar y Tillman junto con el sherpa Gyalsen los que llegan a 7.000 m. La primera ascensión se realiza el 31 de julio de 1956 por una expedición conjunta Chino-Rusa de 31 miembros. La segunda en 1959 por una expedición exclusivamente China, que a la vez consigue la cumbre más alta ascendida por mujeres. En 1980 es una expedición Americana quien consigue la tercera ascensión.

Kashgar (o Kashi), es una ciudad milenaria donde se ven diferentes razas: Uigures, Kazacos, Mongoles, Uzbecos, Kirguises, etc., donde se contempla un mundo fascinante en colorido y costumbres, donde un taxi se convierte en un carro tirado por un asno y donde cada calle es un bazar de venta de telas, cuchillos, baúles, sillas de montar y espuelas, melones o incluso pinchos morunos. Un panadero haciendo la masa en plena calle.



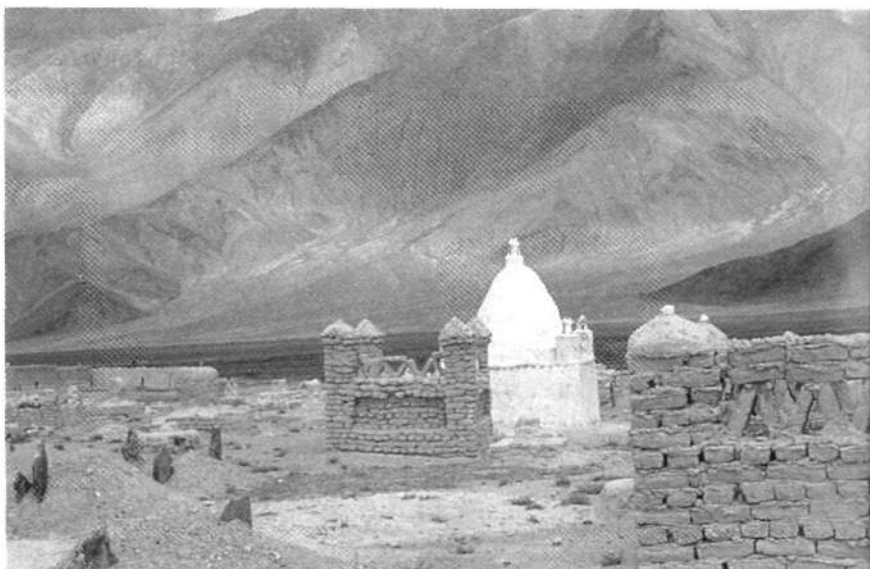
Kirguises. Existe un proverbio kirguis que define perfectamente sus características de nomadismo pastoril «Donde yo enciende mi fuego, estará mi vivienda, y donde yo ate mi caballo, estarán mis pastos». Viven en yurtas, su vivienda móvil, hechas con una sencilla estructura de maderas entrelazadas de forma troncocónica y recubiertas de mantas de lana sin desengrasar para hacerlas impermeables. Suelen ser de unos seis metros de diámetro y valen unas ¡30.000 pts.! Las desmontan en dos horas y las trasladan en camello a otro emplazamiento. En su nomadismo se desplazan con sus rebaños de yacks, ovejas, vacas, cabras, caballos y camellos en busca de pastos nuevos y donde exista agua. Dependen totalmente de sus animales, de los que obtienen todo lo necesario; lo sobrante junto con las pieles y alfombras que ellos tejen, lo intercambian por otros productos o alimentos que necesiten.



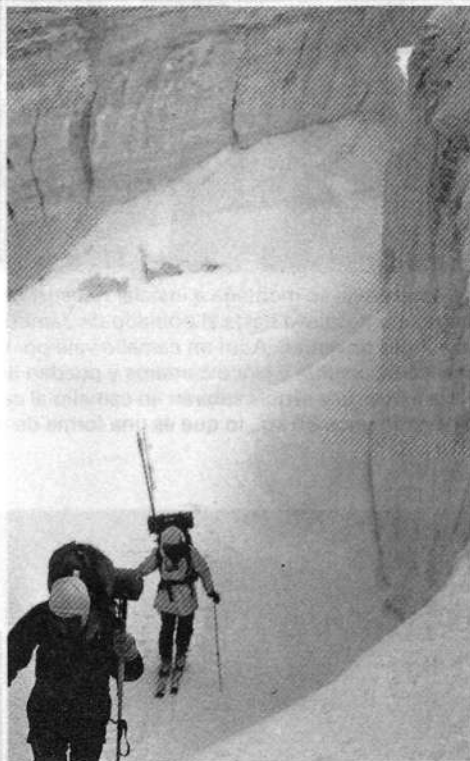
Nosotros vamos hacia su montaña a instalar nuestro campo base. Nuestra andadura nos lleva hasta el poblado de Jambulak, con algunas viviendas de adobe. Aquí un camello vale por ocho yacks, nueve caballos o cuarenta y cinco carneros y pueden llevar más de 200 kg. Nuestra carga y esquís subirán en camello al campo base, pero sólo llevarán unos 80 kg., lo que es una forma de obtener más dinero.



Las mujeres kirguises, llevando vestidos de vivos colores y siempre un pañuelo en la cabeza, son las que se ocupan de administrar las yurtas. A veces las veo llevando un rebaño de un lado a otro y ordeñándolo. Cuando visitamos una yurta nos obsequian con yogurt y pan dulzón y nos miran con curiosidad; se adornan el vestido con botones de nácar, llevan trenzas y sonríen cuando les hacemos cualquier gesto amigable.

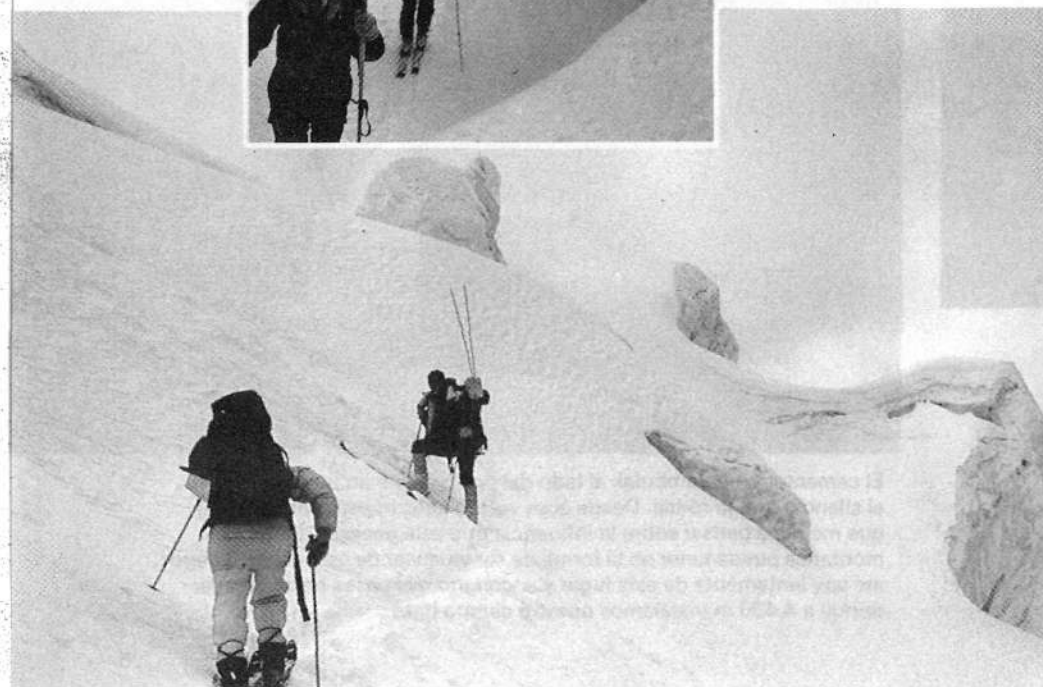


El cementerio de Jambulak al lado del poblado me atrae: es solemne el silencio que lo rodea. Desde él se ve a lo lejos nuestra montaña, lo que me hace pensar sobre la influencia que este paisaje de enormes montañas puede tener en la forma de ser y pensar de esta gente. Luego me voy lentamente de este lugar y encamino mis pasos hacia el lugar donde a 4.430 m instalamos nuestro campo base.



Al C-2 el ascenso lo hacemos con los esquís puestos. Debemos llegar a 5.700 m por unas pendientes con unas pocas grietas y seracs y con una nieve bastante cambiante, zonas donde el aire ha formado costras de hielo duro, otras donde la nieve caída es polvo donde te hundes o incluso está algo pesada si al sol le ha dado tiempo a calentar algo.

Llegar al C-3 a 6.370 m. va a resultar problemático. Estamos al pie de una cascada de seracs que hay que atravesar y subir además bastante material: tiendas, comida, material diverso, cuerdas, mosquetones, piolet y ¡cómo no! también los esquís.



Cinco pasos a veces diez y con gran esfuerzo quince seguidos y en cada paso una respiración y a veces varias, es el ritmo de subida antes de parar y descansar un rato, que cada vez va siendo más largo. Mi altímetro señala 7.000 m. y nos cuesta un tiempo enorme hacer una plataforma en la nieve polvo para instalar las tiendas del C-4. Luego apenas ceno algo.

En mi avance me he quedado solo, unos van delante y otros detrás, todos mis pensamientos se disuelven en este silencio que me acompaña, pero es un silencio lleno de alegría, de esa alegría hecha de amor y esfuerzos por esta montaña, de la alegría de encontrar la cima. Es entonces cuando mi alma es inmensamente feliz. Esta cima nos enseña a mis compañeros y a mí, más montañas que se pierden en el horizonte entre nubes y que son otros sueños que me van a hacer vivir.

Iñaki no está esta vez conmigo. Hoy es día 22 y él quería haber estado aquí, lo necesitaba. Sin embargo sus deseos y su entrega al prójimo tendrán su recompensa cuatro días más tarde. Después de enfrentarse a la montaña en solitario y con un tiempo incierto y nublado llegaba a las dos de la tarde a esa pequeña cima de piedras en la que tanta ilusión habíamos puesto.



Informe expedición

Nombre: Expedición Internacional al MUZTAGH-ATA de 7.569 m.

Situación: Provincia Autónoma de Xinkiang en China.

Objetivo: Ascensión del Muztagh-Ata utilizando esquís de montaña.

Fechas: 29 de julio a 5 de septiembre de 1985.

Componentes: Michel Vincent (jefe de expedición), Jean Aubert, Christian Deronce y Genevieve Galard, de Francia. Alfredo Bonaiti, Eugenio Martinotti, Francesco Lanza y F. Ravasi de Italia. Claude Krieg y M. Krieg de Suiza. Iñaki Arregui y José Luis Sesma de Euskadi.

Resumen de la actividad

29 de julio: Reunión de expedicionarios en Frankfurt, para a continuación seguir hacia Pekín, Urumqi (capital de la provincia de Xinkiang) y Kashgar donde se realizan los últimos preparativos de la expedición junto con miembros de la C.M.A. (Chinese Mountaineering Association).

5 de agosto: Nos trasladamos en autobús hasta el lago Karakul (3.800 m), a 205 km remontando el valle de Gez y bordeando el macizo de los Konggur. A su orilla la C.M.A. tiene instalada una base de aproximación para los campos base de los montes Konggur y Muztagh-Ata.

6 de agosto: En una larga travesía nos vamos caminando hasta el emplazamiento del campo base a 4.430 m. El material es subido por camellos. Se atraviesa el poblado kirguis de Jambulak situado al pie de la montaña.

8 de agosto: Instalamos el C-1 a 5.420 m después de una ascensión por terreno pedregoso.

10 de agosto: Se sube todo el material y comida necesarios para instalar el C-2 a 5.700 m y poder ir abasteciendo otros campos. La ascensión hasta este campo se realiza con esquís por zonas de pendientes variables, grietas y seracs dispersos sin dificultades especiales.

15 de agosto: Nos hemos tomado un día de descanso en el C-base y volvemos a subir para llegar a los 6.370 m donde instalamos el C-3 después de cuatro días de porteos. La zona entre los C-2 y C-3 resulta ser la de mayor dificultad de toda la montaña: pendientes fuertes, muchas grietas y seracs en el glaciar formando un laberinto peligroso que nos obliga a encordarnos y extremas las precauciones. Se va notando la altura que provoca cefaleas y agotamientos varios entre algunos miembros. Ese mismo día descendemos al C-base.

17 de agosto: Partimos con la intención de hacer la cumbre, subiendo a un campo cada día. Los problemas físicos se van acentuando al llegar al C-3 a 6.370 m y se originan procesos de congelación, agotamientos y otras molestias personales que en algún caso necesitan administrar oxígeno de emergencia. En el C-3 estamos retenidos un día por recrudescimiento del mal tiempo.

21 de agosto: En la ascensión al C-4 Iñaki Arregui se descuelga del grupo para ayudar a descender a un compañero afectado de mal de altura. Se monta el C-4 a 7.000 m debiendo realizar una plataforma en la pendiente del glaciar.

22 de agosto: Amanece algo nublado. A las 10 h. nos ponemos en marcha y realizamos una ascensión con esquís por un terreno entre grietas de pendiente que va disminuyendo hasta llegar a la plataforma superior del glaciar, de donde emerge la cima rocosa, a la que llegamos a las 14 h, siete componentes de la expedición.

Realizamos el descenso hasta el C-4 desmontándolo en parte; algunos seguimos hacia abajo y desmontamos al completo el C-3, para más tarde llegar al C-2 en donde nos quedamos a pasar la noche y donde encontramos a Iñaki Arregui. Al día siguiente seguimos el descenso hasta llegar al base.

23 a 26 de agosto: Iñaki Arregui realiza la ascensión a la cima después de vivaquear una noche a 6.300 m. El día 24 se mantiene en el C-3 con una tienda que le dejan el resto de compañeros que bajan del C-4. El día 25 asciende hasta el C-4, y el día 26 con muy poca visibilidad y un tiempo inseguro asciende a la cima.

28 de agosto: Todos los miembros de la expedición estamos en el C-base, algunos con congelaciones en los dedos de manos y/o pies de 2.º y 3.º grado.

29 de agosto: Hemos desmantelado el C-base y bajamos hasta el poblado de Jambulak, donde nos dedicamos a ver y conocer de cerca cómo viven los nómadas kirguises que habitan la zona.

3 de setiembre: En Pekín la C.M.A. nos hace una recepción de bienvenida con entrega de diplomas acreditativos de la ascensión realizada, a través de Chu Yin Jua uno de los tres alpinistas chinos que ascendió al Everest en la polémica expedición de 1960.